



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Máster

La caricatura en tiempos de contienda.  
Un uso didáctico para entender  
la llegada de la I Guerra Mundial

The caricature in hostility times.  
A didactic use to understand  
the arrival of World War I

Autor/es

Jorge Tolosa Aguelo

Director/es

Dr. Sergio Sánchez Martínez

Facultad de Educación.  
TFM – A, Máster de profesorado  
Curso 2018-2019

## **Resumen**

---

Con la sombra de la Primera Guerra Mundial de fondo, el trabajo repasará las muchas referencias didácticas que han puesto el foco en la caricatura como una excelente herramienta educativa para el estudio de nuestro pasado. Su simplicidad, humor, su formato motivador y atractivo, facilitan la labor de aprendizaje al mismo tiempo que se gana en complejidad. Por otro lado, son muchos los autores que hablan de limitaciones, pero que si se tienen en cuenta, pueden llevar a la comprensión de un periodo tan complejo como es un conflicto internacional.

**Palabras clave.** Caricatura, Historia Universal, Primera Guerra Mundial, Gran Guerra, Didáctica de la Historia.

## **Abstract**

---

In the shadow of the First World War, the work will review the many didactic references that have focused on the caricatures as an excellent educational tool for the study of our past. Its simplicity, humour, its motivating and attractive format, would facilitate the work of learning while gaining in complexity. Nevertheless, there are many authors who talk about limitations, but if they are taken into account, they can lead to an understanding of a period as complex as an international conflict.

**Key words.** Caricature, World History, First World War, Great War, Didactics of History

## **Índice**

<b>Introducción.....</b>	<b>4</b>
- Referencias didácticas en el uso de la caricatura.....	5
<b>¿Qué es la caricatura? Breve repaso y su historia.....</b>	<b>7</b>
- La caricatura en la Gran Guerra.....	9
<b>La caricatura y su uso educativo.....</b>	<b>10</b>
<b>Uso didáctico para la Historia.....</b>	<b>14</b>
- Ventajas y limitaciones de la caricatura en la asignatura de Historia.....	15
- La caricatura como herramienta para comprender la Gran Guerra.....	17
<b>Conclusión.....</b>	<b>20</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>22</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>30</b>

## Introducción

---

“«La mayoría de los conflictos que el mundo ha visto en las últimas diez décadas», declaró el canciller alemán Bernhard von Bülow ante el parlamento de su país en marzo de 1909, «no los ha provocado la ambición principesca ni la conspiración ministerial, sino la agitación apasionada de la opinión pública, que a través de la prensa se ha extendido al ejecutivo».”

(Clark, 2014, p.266)

A lo largo de las décadas previas a la Gran Guerra en particular, y en la Historia Contemporánea en general, la prensa se convirtió para los políticos del momento en un *termómetro de opinión*. Era un sistema para fijar, en la mente de sus conciudadanos, los temas vinculados a las relaciones internacionales (Clark, 2014).

En este trabajo, es evidente que saldrán a la luz términos como ‘Sistema de alianzas’, ‘carrera armamentística’, ‘Entente Cordiale’... expresiones necesarias para comprender el periodo entre 1871 y 1914 en el que nos hemos centrado. Sin embargo, el verdadero objetivo es mucho más complejo: hacer que estos términos no solo los conozcan los adolescentes de Secundaria, sino que los comprendan, lo recuerden y sobre todo les interesen.

Muchos son los autores que han estudiado la didáctica de la I Guerra Mundial, sin embargo, el presente Trabajo de Fin de Máster pone el foco en aquellos cuya mira se centró en un recurso tanto clásico y tradicional, como cada vez más olvidado en la era de la tecnología: la prensa contemporánea a los hechos, y en concreto, las caricaturas allí presentes.

Por su carácter visual, un componente motivador y su capacidad para ser un fiel reflejo de la mentalidad de la época, las convierten en una potente herramienta didáctica que numerosos autores supieron reflejar. Igualmente, la elección de esta temática viene en parte motivada por una causa personal en mis años de Instituto y un profesor que sí sabía de la potencia de la prensa, y que acabó firmando en mí la pasión por la Historia Contemporánea.

Por otro lado, en esta introducción deben hacerse unas breves indicaciones. En primer lugar, la línea del Trabajo de Fin de Máster era titulada “la violencia y la guerra en la educación”, lo que en buena medida permite realizar un ejercicio de comparación entre

un conflicto pasado con la actualidad, y que puede jugar a nuestro favor a la hora de atraer a los alumnos a una temática un poco más diferente y motivadora. En segundo lugar, la elección de un periodo concreto de la Historia ha sido en parte marcado por las reglas del TFM, y es por ello también por lo que se elige la Gran Guerra, como uno de los periodo cumbre de la prensa y la caricatura. Sin embargo, ya desde el principio es importante indicar que por mucho que se haga referencia en exclusividad hacia este periodo, el uso de las caricaturas como medio para lograr un aprendizaje significativo por parte de los alumnos es extensible a cualquier periodo de nuestro pasado (sea bélico o no).

Por todo ello, el presente trabajo se centrará en el uso de la caricatura como herramienta de trabajo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las causas de la I Guerra Mundial. Sea por su carácter visual, por el uso del humor como herramienta de comunicación o por expresar lo que en su momento es asunto de controversia (pensemos en que el *New York Times* ya no publicará más caricaturas políticas por el reciente revuelo de una de ellas [Bennet, 2019]), la caricatura se convierte en un excelente vehículo pedagógico para preparar al alumno para la comprensión de un tema tan complejo como la Gran Guerra. (Briceño, 2005)

### **Referencias didácticas en el uso de la caricatura**

La primera dificultad a la hora de explorar la importancia de la Caricatura, es que su estudio ha sido explorado desde una multitud de vertientes o enfoques. Disciplinas como la prensa, arte, cultura, sociología o política se han hecho eco de la multitud de posibilidades que las viñetas pueden aportar, siendo el plano didáctico uno más de los posibles abanicos. (Montero, Murillo y Quintanilla, 2015) Así, en este breve estado de la cuestión solo haremos referencia al uso educacional de las mismas.

Lo primero que debe apuntarse, es que el uso de las caricaturas para la enseñanza, no solo ha sido “idea” de historiadores, sino que son muchas las disciplinas que han reparado en la utilidad que pueden tener. Así, señalar la investigación de Joan Pabón titulada *Las caricaturas como propuesta didáctica para la enseñanza de la química ambiental, caso Biocidas*<sup>1</sup> (Montero, Murillo y Quintanilla, 2015) o *La caricatura como*

---

<sup>1</sup> PABON MONTOYA, J. (2010) *Las caricaturas como propuesta didáctica para la enseñanza de la química ambiental, caso Biocidas*. Ponencia presentada en Congreso Iberoamericano de Educación, Buenos Aires.

*herramienta pedagógica para la enseñanza de la ingeniería industrial* de Diana María Hernández Motato y Luz Elena Ortiz Páez son buenos ejemplos en los que se ha reparado.<sup>2</sup> Pese a no ser proyectos propios de las Ciencias Sociales, el empleo de la caricatura como medio de aprendizaje ya le otorga relevancia. En la misma línea, Montero, Murillo y Quintanilla en 2015 también usan la viñeta con uso didáctico, en esta ocasión para analizar la transparencia política en el poder ejecutivo, haciendo referencia a otras obras como *El cómic en la enseñanza del español como lengua extranjera*, y apuntando previamente que muchas veces no se diferencia entre caricatura y cómic (nos centraremos aquí en la primera, lo que deja de lado estudios interesantes como *La historieta como medio para la enseñanza* de Joninka Baudet, pero que bien sirven como referencia).<sup>3 4 5</sup>

Llegados a este punto, se ha diferenciado lo que se puede llamar un conjunto bibliográfico que se centra en el papel educativo que tiene la prensa para explicar nuestro Pasado, habiendo muchas obras que ya de paso ponen el foco en las caricaturas. El mejor ejemplo lo aporta Claudio Briceño con *La prensa y la caricatura como fuente de información en el proceso educativo*, que como él dice, repasa “la importancia de la prensa y las caricaturas como fuente de información en la divulgación de temas educativos”.<sup>6</sup> Otros artículos apuntan en exclusividad a la viñeta y su uso educativo: *La caricatura en los contextos escolares*, de Oscar Londoño.<sup>7</sup>

Por último, centrando el objetivo en un conflicto concreto, se eligió la I Guerra Mundial como uno de los momentos cumbre de la historia de la Caricatura. La profesora de la Universidad Metropolitana de Caracas María Elena Del Valle de Villalba, aparece como la gran referente en el campo de estudio, pues en varios artículos ha puesto el foco en el uso de la caricatura para el estudio de la Gran Guerra.

---

<sup>2</sup> HERNANDEZ MOTATO, D.M. y ORTIZ PÁEZ, L.E. (2012). *La caricatura como herramienta pedagógica para la enseñanza de la ingeniería industrial*. Universidad Tecnológica De Pereira.

<sup>3</sup> MONTERO, M., MURILLO, M.T., QUINTANILLA, J.R. (2015). *Función didáctica de la caricatura: abordando en el aula la transparencia política en el poder ejecutivo de Costa Rica 2002-2012*. Memoria del Seminario Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en la Enseñanza de los estudios sociales y Educación cívica. Universidad de Costa Rica.

<sup>4</sup> CATALÁ CARRASCO, J. (2007) “El cómic en la enseñanza del español como lengua extranjera”. *Revista foro de profesores de E/LE*, nº3, pp. 23-32.

<sup>5</sup> BAUDET, J. (2011). *La historieta como medio para la enseñanza*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

<sup>6</sup> BRICEÑO MONZÓN, C.A. (2005) “La prensa y la caricatura como fuente de información en el proceso educativo” *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. Enero-Diciembre. Nº 10. Pp: 175-183.

<sup>7</sup> LONDOÑO ZAPATA, O.I. (2014). “La caricatura en los contextos escolares”. *Letralia, tierra de letras: la revista de los escritores hispanoamericanos en Internet*. Nº246 (año XVIII). Extraído el 4 de septiembre de 2019 de <https://letralia.com/296/ensayo01.htm>

## ¿Qué es la caricatura? Breve repaso y su historia

---

La caricatura es ese modo de representar personajes y objetos que destacan ciertas características, deformándolos para expresar alguno de sus aspectos en detrimento de los otros. Más que lo cómico, aquello que caracteriza a la caricatura es lo grotesco, y lo grotesco puede ser a su vez utilizado para diversos fines expresivos: situaciones humorísticas, situaciones marginalmente irónicas, situaciones de pesadilla, de alucinación, exasperaciones expresivas. (Barbieri, 1993, p.75)<sup>8</sup>

Como bien indica Del Valle (2013), debemos pensar que la caricatura no deja de ser una representación de la realidad, por lo que su origen no será muy distante de nuestra capacidad para pensar artísticamente. Desde que exagera intencionadamente determinados rasgos, pasa de ser retrato a caricatura.

Sin embargo, en el presente trabajo vamos a acotar la definición, si su principal objetivo no es la representación satírica, acogiendo por otro lado otras representaciones. Del Valle (2013) citando a Barajas (2000) apunta a la caricatura como una de las técnicas básicas del dibujo de humor, *pero no la única; la esquematización, la antropomorfización, el pastiche, los juegos de imágenes y los procedimientos literarios son otros recursos del arsenal de la gráfica satírica. Además, mucho antes de la acuñación del término ya existían la estética de lo grotesco, las ilustraciones humorísticas y las alegorías didácticas.* (p.3)

Como he dicho en el Estado de la cuestión, las caricaturas han sido analizadas desde puntos de vista y expertos de muchas ramas científicas que se alejan del uso didáctico (los más evidentes son el artístico o el periodístico). Por eso, abundantes autores han realizado análisis teóricos más concretos, que niegan el uso del término caricatura si no cumple con ciertas pautas: que tenga una reproducción masiva, que sea obligatoriamente crítica con una idea, persona o situación; o que debe tener un texto que la acompañe agudizando su capacidad crítica. (Montero, Murillo y Quintanilla, 2015)

Dado que lo central no es su evolución Histórica seré breve con este repaso, pues debemos centrarnos sobre todo en el género político y en la caricatura en su sentido moderno. Así, Peláez (2002) apunta acertadamente hacia orígenes evidentes en la

---

<sup>8</sup> Extraído de BAUDET, J. (2011). La historieta como medio para la enseñanza. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. P.65

Antigüedad, poniendo ejemplos desde Egipto (graffitis en la muralla de Tebas hacia Nefertiti y Akenaton) a Roma (cerámicas de personajes ridiculizados, estatuillas grotescas, frescos, graffitis religiosos en Roma y Pompeya [Anexo I]...) pasando por Grecia (Platón [Del Valle, 2013] o Aristóteles ya escribirán en contra de la sátira, lo que no evitará la abundancia de cerámicas caricaturescas). Ya desde la Antigüedad por tanto, podemos ver el nacimiento de dos formas de caricatura (Peláez, 2002):

- 1) *Escenas que conducen a la hilaridad por su tema, tal y como aparece en la literatura (por su contenido)*
- 2) *Escenas que conducen a la hilaridad por su representación grotesca y deforme (por su forma)*

Llegado el medievo, es importante destacar las representaciones satíricas de elementos bíblicos como el diablo, el Juicio Final, el pecado... (Peláez, 2002) en definitiva, el dibujo como un método educativo-religioso de una sociedad analfabeta. Por otro lado, esto no es más que representaciones de lo que Bajtín (2003) apunta como realismo grotesco *fundada en la oposición entre la cultura oficial y la cultura popular* (Del Valle, 2013).

Ya en el Renacimiento, la invención de la imprenta supondrá un giro trascendental en lo relativo a la caricatura, siendo además el momento en el que ya podemos hablar del nacimiento de la caricatura moderna. Frente al academicismo, a finales del XVI en Bolonia los hermanos Carracci acuñarán el término "Ritratti Carichi" –retratos sobrecargados– (Peláez, 2002), habiendo ya en el XVII teoremas sobre la "Perfetta deformità", del Conde Mossini. En definitiva, un momento de gran auge y numerosos artistas, que en época de guerras de religión y población analfabeta, se convierten en cronistas y propagandistas.

Comienza a partir de aquí, un periodo en el que la caricatura se generalizará desenfrenadamente, amparada por varias cuestiones como señala Del Valle (2013): el progreso de la tecnología de impresión, el desarrollo del capitalismo y su burguesía, y sobre todo la adopción de la caricatura política, nacida en Inglaterra como arma arrojadiza contra los líderes de Estado, por parte de la prensa europea ya desde el XVII. En cada país comenzarán a surgir grandes autores reseñables, y lo que es más importante revistas satíricas que les acogen que se suman a las de periódicos nacionales que las utilizan incluso a modo de columna.



## **La caricatura en la Gran Guerra**

Es de suma importancia comprender el papel de la prensa escrita en la antesala de la Gran Guerra, para entender la caricatura como una gran herramienta de contextualizar la época y por tanto su uso didáctico.

A lo largo de los años previos al fatídico 1914, se irá formando un sistema de alianzas que dividirá Europa en dos bandos: cuando tras numerosas crisis dos países se declararon la guerra, los pactos condenaron a Europa a un enfrentamiento global. Por tanto, en ambas facciones encontraremos una prensa que acusa a la otra según se van formando las alianzas, enarbolando además el *fantasma de la nación en peligro* (MacMillan, 2013, p.636) en pleno auge de nacionalismo desenfrenado.

La prensa de masas retroalimentaba la situación con grandes dosis de patriotismo, xenofobia, la citada creación de sensación de peligro y una fuerte belicosidad con tiradas diarias estratosféricas (Clark, 2014). En este caldo de cultivo, la caricatura se convertirá en un referente de dicha deriva por su carácter visual y sintético, muchas veces potenciada (y financiada) por políticos nacionalistas o incluso empresas de armamento (MacMillan, 2013). Así y por poner un ejemplo, Francia vivirá su época dorada de la caricatura política y editorial tras la ley de libertad de prensa de 1881.<sup>9 10</sup>

Como se ha visto en el repaso histórico, surgirán las revistas especializadas en sátira política, fuente inabarcable de caricaturas: El semanario *Puck* (publicado entre 1876 y 1918) satirizaba desde los Estados Unidos, *Punch* desde 1841 en Inglaterra, *Le Petit Journal* y *Le Canard enchaîné* en Francia desde 1863 y 1915 respectivamente o *Der Wahre Jacob* en Alemania (desde 1879 hasta 1933). A éstas se suman los periódicos, que comenzarán a incorporar viñetas políticas y editoriales, encontrando ejemplos en cada bando (cambiante hasta 1914) y en cada país. Por otro lado, quiero hacer mención a nuestro propio país, que satirizaba sin miedo con la tranquilidad de la neutralidad. Destacar a autores como Joaquín Xaudaró o el aragonés Pedro Antonio Villahermosa (*Sileno*),<sup>11</sup> en *Blanco y negro* o *¡Alegría!*, cuyas caricaturas políticas son idénticas a las del otro lado de los Pirineos, ya avisando del ruido de sables. (Anexo II)

---

<sup>9</sup> Loi du 29 juillet 1881 sur la liberté de la presse (5 de septiembre de 2019). En *Wikipedia, la enciclopedia libre* (Francia). Recuperado el 5 de septiembre de 2019 de [https://fr.wikipedia.org/wiki/Loi\\_du\\_29\\_juillet\\_1881\\_sur\\_la\\_libert%C3%A9\\_de\\_la\\_presse](https://fr.wikipedia.org/wiki/Loi_du_29_juillet_1881_sur_la_libert%C3%A9_de_la_presse).

<sup>10</sup> Portal web *Legifrance: le service public de la diffusion du droit* : « Loi du 29 juillet 1881 sur la liberté de la presse ». Extraído el 5 de septiembre de 2019 de <https://www.legifrance.gouv.fr/affichTexte.do?cidTexte=LEGITEXT000006070722>.

<sup>11</sup> Villahermosa Borao, Pedro Antonio, «Sileno» (5 de septiembre de 2019). En *GEA, Gran Enciclopedia Aragonesa*.

## La caricatura y su uso educativo

---

El alumnado considera que la asignatura de Historia, y la propia historia, no necesita ser comprendida sino memorizada. Socialmente la historia se suele identificar como un conocimiento solamente útil para demostrar “sabiduría” en concursos televisivos. La principal habilidad intelectual que se requiere para saber historia es, según la percepción del alumnado, tener una gran memoria. [...] No han aprendido la naturaleza de la explicación histórica y sus conocimientos no distan demasiado de la historia que la que tenían que aprender los que estudiaron en la época en que era obligatorio memorizar monarcas, nombres de batallas o fechas.

(Prats, 2017, pp.17-18)

La desmotivación de los alumnos hacia la asignatura de Historia es un tema recurrente en la bibliografía contrastada (Prats, 2017; Carvajal, 2012...), y añadiríamos que algo repetido como un mantra a lo largo de este Máster: nuestros alumnos ven el temario sin un uso práctico y como un mero proceso mecanizado basado en la memorización para y por el examen. Ahora bien, el currículo oficial tiene, y ampara, resquicios para poder innovar los profesores y comprender los alumnos, huyendo de la vieja pero repetitiva visión de la asignatura memorística por excelencia. Aquí es donde viene la segunda ‘ley’ del máster y que palía la primera, basada en que está en nuestro poder (como futuros maestros), el no caer en el viejo sistema: disciplinas auxiliares, herramientas y recursos están ahora en nuestras manos (Orden ECD/489/2016).<sup>12</sup> El “saber hacer” y “aprender haciendo” son ahora base fundamental de la metodología oficial, es decir, no solo ampara, sino que apremia, a que los alumnos transformen “su conocimiento en experiencia” y su experiencia en conocimiento (*Orientaciones metodológicas*, del currículo de Geografía e Historia; Orden ECD/489/2016).

Prueba de ello son las nuevas corrientes educativas a propósito los cambios que experimenta la tecnología, que sin embargo, como alerta Enrique Barra (2014), no vienen siempre de la mano de abandonar al fin el sistema tradicional. A raíz de esto, uno de los ejemplos más gráficos de las nuevas herramientas sería por poner un caso el de los videojuegos, cada vez más presentes en la educación (Ayen Sánchez, 2011). Pero es aquí donde quiero citar una frase de dicho autor: “No se trata de descartar, sino de

---

<sup>12</sup> Orden ECD/489/2016, de 26 de mayo, por la que se aprueba el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. Web *Educaragon.org*

completar, la formación que incluye todo tipo de actividades, tradicionales y modernas (relacionadas con las nuevas tecnologías) logra una mayor la eficacia”. Cada vez hay más instrumentos para diversificar la metodología.

Con este pequeño ejemplo, simplemente se pretende introducir que las nuevas tecnologías nos aportan nuevas herramientas, pero que no por ello debemos despreciar las clásicas, y entre ellas, la que aquí he venido a trabajar: la caricatura.

Ahora ya, entramos de pleno en el uso didáctico que se puede obtener de la viñeta, en primer lugar, señalando su capacidad para captar la atención en grupos de diverso comportamiento, actitud, tipo de aprendizaje o incluso idioma, dado su carácter visual. El humor usado en sus líneas, rompe con el estilo habitual que encontramos en un aula, ganando en mayor atención por parte de los alumnos y logrando en ellos una mayor capacidad para recordar. (Hernández y Ortiz, 2012)

En referencia a la caricatura como uso didáctico, Montero, Murillo y Quintanilla (2015) hablan de una suerte de *periodismo en imágenes*, [...] *que educa divirtiendo*, y es que se puede aprovechar no ya la capacidad informativa que las viñetas tienen, sino además la capacidad de síntesis de las mismas. A través de sus trazadas, la caricatura puede llegar a expresar ideas muy complejas y precisas, sintetizando realidades sociales y haciendo comprensible temáticas complicadas (Briceño, 2005).

Sin embargo, es aquí donde entra el trabajo del profesor como parte fundamental de la estrategia didáctica basada en viñetas, debiendo tutorizar ese viaje. El maestro en todo momento tiene que apropiarse del mando del proceso educativo, manteniendo la motivación, canalizando los datos, sirviendo de guía para la comprensión, estructurando la misma y sobre todo dando la información necesaria para poder contextualizar –y más en Historia– la viñeta (Montero, Murillo y Quintanilla, 2015).

“La caricatura puede encerrar en unos trazos ideas más concretas y complejas que las contenidas en un extenso discurso, por cuanto es capaz de descubrir y sintetizar el lado positivo y negativo de las estructuras sociales”.

(Briceño 2005, p.179)

No obstante como decimos, por muchas ideas complejas que la viñeta pueda desenterrar, si no han venido precedidas por un trabajo de asentamiento de información básica, no solo no avanzaremos en conocimientos, sino que puede provocar una

desinformación y confusión difícil de paliar. La caricatura no es la meta, sino una valiosa ayuda que nos hará llegar más lejos.

“El testimonio de las imágenes debe ser situado en un contexto” (Burke, 2001, p.239) que el profesor debe saber darle, sea con una bibliografía apropiada, o con otros recursos interesantes: mapas geográficos, planos, discursos, imágenes reales... la información debe ser antes, durante y después para que la actividad de caricaturas goce de sentido y eficacia. (Montero, Murillo y Quintanilla, 2015)

Centrándonos en el papel de la caricatura (más adelante veremos las precauciones o el proceso que debe tomarse a la hora de trabajar con viñetas) el alumno no solo mostraría más predisposición (Hernández y Ortiz, 2012), sino que con la caricatura puede acercarse a temas más complejos y multidimensionales (en el sentido de que en una sola viñeta, pueden aparecer varios temas o realidades) (Briceño 2005). Su simplicidad, humor, su formato motivador y atractivo, facilitarían la labor de aprendizaje al mismo tiempo que se gana en complejidad.

Creado además un clima idóneo para la enseñanza, el aula se convierte en un lugar de encuentro propicio para la discusión e intercambio de ideas, configurando un sistema de aprendizaje colaborativo a base de debate. (Hernández y Ortiz, 2012 y Del Valle, 2013). Esto no haría más que provocar una profundización en el análisis cada vez más crítico y complejo, y por ende una percepción más amplia y clara, recordemos, de temas más complejos y con varias realidades (Hernández y Ortiz, 2012).

Sigue así la línea del currículo oficial, que promueve metodologías colaborativas en busca del debate y potenciar la capacidad crítica. “Ese trabajo práctico resultará más eficaz e integrador en la medida en que se diseñe con un planteamiento grupal y cooperativo, pues en pequeños grupos se facilita el debate, la adquisición de habilidades sociales y el aprendizaje entre iguales”: al “saber hacer” se suman las capacidades sociales, “mientras que se refuerza la autonomía de los alumnos para diseñar el proceso y gestionar su tiempo y sus emociones” (*Orientaciones metodológicas*, del currículo de Geografía e Historia; Orden ECD/489/2016). “Por último, en la medida de lo posible, se fomentará la presentación pública de los resultados del trabajo individual y grupal, ya sea mediante debates o exposiciones orales” –veremos en el último capítulo en las aplicaciones prácticas, cómo los autores han buscado siempre todo lo aquí mencionado.

Por otro lado, el estudio de una caricatura, como imagen, trae consigo una serie de procesos para que el alumno aprenda a pensar. “Exploración activa, selección, captación

de lo esencial, abstracción, análisis, síntesis, completamiento, corrección, comparación, solución de problemas, combinación, separación y puesta en contexto” (Arnheim, 1998, p.27), conducirán hacia ese ansiado aprendizaje significativo de lo que se está trabajando. A ello hay que añadir, que el adolescente trabajando con viñetas avanzará en sus conocimientos del tema histórico que se esté trabajando en ese momento, pero que sobre todo, avanzará en su capacidad de aprender a pensar. Es por tanto reseñable, que el primer trabajo con viñetas posiblemente no traiga consigo el resultado que se espera, y que con la práctica el alumnado irá mejorando sus capacidades para ‘enfrentarse’ a una viñeta y poder sacarle todo su contenido y complejidad.

Precisamente es importante reseñar nuestro papel como profesor, con el objetivo de que el alumno no se quede con una visión superficial de la caricatura. La viñeta, no puede quedar como una mera anécdota, o en el caso de la asignatura de Historia, como un simple ejemplo de una causa o periodo histórico concreto. El tutor trabajará como guía de un proceso en el que se deben extraer toda la información, tanto explícita como implícita.

En este sentido y como conclusión de este apartado, es interesante el resumen de Londoño (2014) de los “niveles de análisis de la caricatura”. Esto también demuestra los múltiples usos (para múltiples asignaturas) que se pueden obtener de las viñetas, así como de la complejidad de realizar un estudio crítico profundo de una. Londoño fija cuatro niveles de análisis: contextual, estructural, semiótico e ideológico; a los que da dos dimensiones: si es connotativo (si es un nivel explícito en la viñeta), o denotativo (puede ser interpretado diferente). (Anexo III)

## Uso didáctico para la Historia

---

Cuando se han comentado las referencias didácticas en el uso de la caricatura, se ha subrayado el trabajo de María del Valle, no ya por haber estudiado como muchos otros autores el uso didáctico de las caricaturas, sino porque en una de sus obras lo hace poniendo el foco en la Primera Guerra Mundial. Advertir llegados a este punto, de la ausencia de otros referentes en esta temática, lo que sin duda ha dificultado la redacción del presente trabajo pero también la ha hecho más interesante al saber de lo novedoso del mismo.

Así atendiendo a la profesora (2013), uno de sus capítulos es titulado “El Caricaturista como pintor de la realidad”, siendo sorprendente la evidente conexión de esta profesión, con el papel que juega el historiador como interprete no solo del pasado, sino de la realidad en la que vivimos (Manjón, 2011): *lo que hace el historiador es enseñar al mundo a mantener una actitud crítica, a construir posibilidades interpretativas que les lleve a entender mejor la realidad que vive, y a transformar de ella lo inservible* (p. 290).

Con esta introducción, lo que se quiere dejar claro es que si ambas profesiones se autoproclaman como *pintores* de una realidad que hay que interpretar, es innegable el uso que las caricaturas pueden tener a la hora de comprender (adolescentes o adultos) nuestro pasado en general, y la Gran Guerra en particular.

Del Valle (2013, p.80) afirma que Lasswell<sup>13</sup> identifica tres funciones que los caricaturistas deben cumplir como *comunicadores sociales*, como *pintores de la realidad* que se ha dicho antes:

- (1) Función de vigilancia social. Buscar señales de peligro, como *centinelas*.
- (2) Vigilancia doméstica. Siempre proporcionar información sobre el día a día.
- (3) Vigilancia política. Controlar los poderes públicos y gubernamentales.

Lasswell por otro lado no se limita a estas tres funciones, sino que otorga a los caricaturistas una labor explicativa (dar la suficiente información para que el público comprenda lo expresado en la viñeta) y sobre todo educativa, basada en la transmisión de cultura de generación en generación como una lección de lo acontecido.

---

<sup>13</sup> LASSWELL, H. (1948) “The structure and function of communication in society”. En BRYSON, L. (comp.). *The communication of ideas*. Nueva York: Harper and Brothers.

Es interesante también, el papel que Del Valle (2013) otorga al caricaturista como altavoz del bando derrotado, muchas veces ensombrecido por el discurso del vencedor. Al estar aquí poniendo la lupa en concreto sobre las causas de una guerra, puede ser muy interesante este punto de vista, pues son numerosas las viñetas que conservamos desde rotativas alemanas. Igualmente al ser en clave de humor, la sátira gozaba de una cierta libertad que nos permite a ver a todos los dirigentes del momento caricaturizados. Por otro lado dada la idiosincrasia de la formación del sistema de alianzas previo a la I Guerra Mundial, tenemos prácticamente caricaturas “en contra” de los líderes de todos los países. La formación de los dos bloques que al llegar 1914 se enfrentaron mutaron de forma continua (el mejor ejemplo es Italia, que en plena guerra cambió de bando). Los que en un principio eran enemigos irreconciliables, se convirtieron en amigos inseparables, pero los periódicos y sus caricaturistas ya habían dejado para la Historia numerosas viñetas (Anexo IV).

Por otro lado, como ya se ha reseñado con anterioridad, el uso de las caricaturas es una herramienta sumamente útil a la hora de asentar conocimientos históricos, pero por sí solas no servirán si no vienen acompañadas de un aporte informativo por parte del profesor. Son una ayuda didáctica como reflejo del momento, pero no pueden ser la fuente de información primaria. Así lo constata Baudet (2011) en referencia a Sierra (1982), indicando que una sucesión de imágenes por muy icónicas (y humorísticas) que sean, si no va acompañadas de conceptos no aportarán nada. “Hay que saber conjugar imagen y concepto, de manera que ambos se ajustan y ordenen recíprocamente” (p.34).

### **Ventajas y limitaciones de la caricatura en la asignatura de Historia.**

Teniendo en cuenta los argumentos antes contrastados, se pueden obtener una serie de puntos que reflejen la utilidad de la caricatura como herramienta didáctica en Historia. Igualmente, el uso de la caricatura conlleva una serie de aspectos a tener en cuenta.

Ventajas:

- Completa y ahonda en los contenidos históricos que se estén estudiando.
- Proyecta hacia el debate y posterior investigación. (Baudet, 2011)
- El papel del profesor se convierte en el de director de orquesta, orientando la reflexión del alumnado, pero sobre todo a la hora de aportar información (tanto previa como posteriormente) que contextualice la viñeta.

- Es una gran apoyo para la compleja comprensión de la sociedad del momento, la vida política...
- La exploración activa, la capacidad de selección, de síntesis, de captación de lo esencial, la comparación y puesta en contexto (Arnheim, 1998)... la viñeta pone en funcionamiento una serie de mecanismos que enseñan al alumno a aprender a pensar.
- Despierta un mayor interés por la asignatura por su capacidad motivadora. Así lo demanda el currículo oficial, el “despertar en los estudiantes el gusto y la apreciación por la cultura” (Orden ECD/489/2016).

En la misma línea, la caricatura también se muestra como un exponente de nuestro patrimonio cultural, y como expone el currículo legal, debemos como profesores hacer partícipes a los estudiantes de nuestro legado e interesarles por el mismo. (Competencia de conciencia y expresiones culturales y Objetivo 7 de Geografía e Historia, Orden ECD/489/2016)

Así, su atractivo se fundamenta, no ya sólo en la calidad de las obras y su capacidad para interesar por la Historia, sino en la cantidad de información que las obras pueden aportar, además de ser un gran escaparate de la forma de pensar de la gente del momento (Peláez, 2002). Pero como se puede ver, el uso de estas viñetas conlleva también una serie de limitaciones.

- Hacer una lectura crítica de las obras, supone que el alumno tenga ya una base de información histórica.

“El testimonio de las imágenes debe ser situado en un «contexto», o mejor dicho, en una serie de contextos (cultural, político, material, etc.) [...] en un determinado lugar y una determinada época, así como el de los intereses del artista y su patrono o cliente original, y la función que pretendía darse a la imagen”. (Burke, 2001, p.239)

Por tanto, en primer lugar es indispensable conocer el contexto para una interpretación más básica de la obra, y en segundo, para saber comprender cada uno de los detalles de la misma. El alumno debe tener una base de información sobre la que construir el relato que le aporte la caricatura, y esta base informativa no puede cesar.



- El alumno debe entender la caricatura como un discurso personal del autor, pudiendo distorsionar las conclusiones que obtenga si no ve dicha subjetividad. (Baudet, 2011).

“Las imágenes dan acceso no ya directamente al mundo social, sino más bien a las visiones de ese mundo propias de una época, a la visión masculina de la mujer, a la visión de los campesinos que tiene la clase media, a la visión de la guerra por parte de la población civil... (Burke, 2001, p.239)

La caricatura *representa un modo de entender rápidamente lo que el país está sintiendo, está pensando, está queriendo; así, al ver y leer una caricatura de prensa nos apropiamos del acontecer diario que vive el país.* (Briceño, 2005, p.180) Sin embargo, la guía del docente se vuelve imprescindible para convertirla en la gran herramienta didáctica que puede llegar a ser. Hemos de estar atentos, como profesores, del proceso que estamos llevando a cabo: el uso educativo de la caricatura como fuente para la investigación en Historia puede resultar increíblemente satisfactorio, pero también como un mero pretexto ilustrativo si no se tienen en cuenta las limitaciones que plantea para el alumno.

### **La caricatura como herramienta para comprender la Gran Guerra**

Dadas las limitaciones que la caricatura puede tener a la hora de utilizarla como recurso didáctico, es evidente que un mal uso nos puede llevar en la dirección contraria de un correcto aprendizaje de nuestro pasado –y de la I Guerra Mundial en particular–. De Valle (2013) convierte por tanto el de aprendizaje de la Gran Guerra basado en caricaturas como un proceso por pasos de obligado seguimiento.

**(1) Estudio del Contexto.** De Valle en una primera tarea, apuesta por la aproximación al conflicto, siempre acotada a los niveles del curso. Indica que debe hacerse una descripción de todas las causas de la guerra, así como de los distintos países, personajes, reclamaciones político-económicas, alianzas y conceptos base relacionados: Imperialismo y colonialismo. Para ello, no duda en apostar por textos apropiados de una bibliografía especializada escogida por el profesor.

Este estudio del contexto, es una tarea que sin embargo extiende a todo el proceso, recomendando mantener la contextualización de las etapas de la guerra con mapas

geográficos que ayuden a apreciar el impacto del mismo en toda Europa. Igualmente, la contextualización debe también mantenerse al final, con el estudio de las consecuencias, las condiciones del Tratado de Versalles e incluso el planteamiento de si la Gran Guerra es el origen a conflictos posteriores.

**(2) Conformación de los grupos y asignación de la caricatura.** Del Valle recomienda no grupos de más de cuatro alumnos.

**(3) Leer la caricatura.** Hecha la preparación que ve como necesaria, debemos analizar la viñeta, responder a una serie de preguntas. “Quién, qué, dónde, cuándo y cómo,” *según los recursos semióticos que el autor de la caricatura presenta, como los títulos, la imagen y el texto de los globos* (Rodríguez y Velásquez, 2011, p.43)

- Quién: los personajes que vemos en la viñeta vemos, y sobre todo los principales en relación al tema trabajado.
- Qué: en referencia al tema tratado.
- Dónde: lugar de los hechos.
- Cuándo: momento de la situación, y relacionado con el ‘qué’ para poder resolver las dos preguntas.
- Cómo: *el hecho en sí al que se refiere la caricatura.*

“De este modo, se identifica y delimita el tema, el contexto y los personajes expuestos por el caricaturista en la viñeta; aspectos que permiten determinar los discursos y su interacción.” (p.43)

**(4) Compilación y discusión.** De Valle propone una primera discusión interna dentro del grupo. Posteriormente, se trasladará al resto de la clase las conclusiones obtenidas, esperando la aportación del resto de grupos.

Del Valle propone una interesante aportación, como es hacer un ejercicio similar pero esta vez con otra contienda más cercana a los alumnos (geográfica y/o emocionalmente).

La caricatura puede servir como reflexión del pasado, pero también en dirección al presente; las similitudes entre el camino hacia la I Guerra Mundial y el presente por ejemplo.

Para finalizar este capítulo, haré referencia a un ejercicio práctico que realicé a título personal con un grupo de alumnos recién salidos del instituto, como test para evidenciar la relevancia de las caricaturas con un fin *histórico-didáctico*. La causa del presente

ejercicio, es la sorprendente ausencia de autores que hayan decidido escribir artículos que relacionen el uso pedagógico de la caricatura, con la I Guerra Mundial. Es decir, son muchos los artículos que hablen del uso formativo de la caricatura, y sin embargo, son muy pocos los autores que hablen de su uso para la asignatura de Historia en exclusividad, y solo una autora que lo haga del que fuera el mayor conflicto hasta la fecha.

Este breve ejercicio buscaría el reflejo de la utilidad que puede tener para el alumnado si la caricatura se usase como una herramienta potente, y no solo como una ilustración curiosa. Se trataba de una sencilla prueba inicial bajo el sistema del *one minute paper*: les informé a los jóvenes que iba a hacer un proyecto centrado en las caricaturas de la Primera Guerra Mundial, y que anotaran si recordaban, simplemente, algo relacionado con la temática y alguna viñeta.<sup>14</sup> De los once recién salidos del instituto casi todos recordaban una o varias caricaturas históricas además de terminología apropiada para el estudio del periodo, y los que no, tras enseñarles un ejemplo, supieron rápidamente hacer referencia a palabras clave de la época (Anexo V).

---

<sup>14</sup> La elección de los alumnos con esta franja de edad y que se mostraron dispuestos a ayudarme, es que necesitaba que todos hubieran dado en el instituto la I Guerra Mundial, que conocieran ya el periodo. La mayoría eran ya universitarios (ninguno del Grado en Historia), y si no, al menos todos la habían estudiado: la Gran Guerra se da en Aragón en 4º de ESO y 1º de Bachillerato. (Orden ECD/489/2016, [Educaragón.org](http://Educaragón.org))

## Conclusión

---

El entonces Secretario general de las Naciones Unidas Kofi Anan, destacaba en 2006 el categórico papel que pueden jugar las caricaturas a la hora de determinar opiniones. A raíz de una nueva polémica, declaró lo siguiente:

Los viñetistas ejercen una gran influencia sobre la forma en que se ven entre sí los diferentes grupos de personas. Pueden animarnos a contemplarnos de manera crítica, a incrementar nuestra empatía por el sufrimiento y las frustraciones de los demás. Pero también pueden hacer lo contrario. En resumen, tienen una gran responsabilidad.

(Tejeiro y León, 2009)

Resulta curioso que el final del presente trabajo vaya a terminar con una reflexión muy similar a la que lo abría, y que sin embargo, las separen prácticamente un siglo de diferencia. La prensa ha quedado ya retratada como un termómetro sumamente fiable del pensamiento social, político y cultural de nuestro pasado, y las caricaturas, son una crónica informativa disfrazada con trazadas y humor: “No soy un viñetista, sino un periodista que dibuja” –dijo un famoso dibujante de *Le Monde* (Tejeiro y León, 2009).

Así pues, los historiadores saben ya de la caricatura como una idónea ventana a nuestro pasado; y los profesores de Historia, que el estudio crítico de éstas “permite que los estudiantes comprendan otras formas del decir y del pensar de la realidad y del mundo” (Londoño, 2014).

A lo largo del presente proyecto, se han identificado las muchas referencias didácticas que convierten la caricatura, en una excelente herramienta didáctica para el estudio de nuestro pasado. Lo primero que ha quedado claro es que los expertos avisan de un uso con una serie de limitaciones, que en caso de no atenderse a ellas, puede convertir su aplicación en una mera anécdota del periodo para el alumno. O lo que es peor, llevar a la desinformación.

Como se ha comentado, para hacer una lectura crítica de las obras el estudiante debe tener ya una base de información histórica proporcionada por el maestro. Sin una base de conocimiento y una capacidad de contextualizar, no se puede comprender los aspectos más básicos de la caricatura, y mucho menos, los pequeños detalles de los

diversos temas que en una sola viñeta pueden aparecer. Este aporte de información debe ser continuo, fluido y adaptable al ritmo de la clase, pues el alumno debe comprender la subjetividad de la obra: la viñeta ofrece la visión personal del autor, y en periodos de guerra, muy posiblemente lo dictaminado desde el gobierno. Vemos por tanto la importancia de contextualizar, ya que el estudiante debe desarrollar una capacidad crítica que le permita ver estos sesgos, pero que debe sustentarse en datos veraces.

Por tanto, si el tutor con anterioridad se convierte en guía del proceso y gestiona una continua contextualización, puede llevar al joven hacia la verdadera comprensión (que no memorización) de un tema tan complejo y con tal variedad de causas como es un conflicto internacional. Su carácter visual, el componente motivador, su síntesis de muchos temas complejos y amplios... convierten a la caricatura en una gran herramienta de acompañamiento y que acerca al alumno al aprendizaje significativo.

Como se ha visto, muchos autores señalan el papel que puede jugar la viñeta, con la que el profesor podrá completar y profundizar los contenidos históricos que se están trabajando, además de proyectarlos hacia el debate e incluso investigación personal. Hemos ido viendo que el tutor debe tomar un papel protagonista, como garante de un proyecto que se basa en tener toda la información necesaria para seguir construyendo, pero que si se realiza correctamente, puede llevar a la comprensión de aspectos tan complejos como la sociedad del momento o sus conflictos políticos. La viñeta, pondrá en funcionamiento una serie de mecanismo que enseñarán al alumno a aprender a pensar, al tener que ir poniendo en contexto, seleccionando, explorando y comparando. Y por último pero más importante, su uso lo que busca es conseguir un mayor interés por la asignatura tal y como demanda el Currículo oficial, despertando el gusto por la cultura, el patrimonio y nuestro pasado.

Por otro lado, es evidente que la entrada de la tecnología en el aula ha traído consigo una serie de TIC's y otras herramientas pedagógicas que pueden resultar muy interesantes para la comprensión de una guerra. Con todo ello, no se puede abandonar el uso de materiales didácticos que podemos llamar tradicionales como las viñetas: lo nuevo y lo viejo deben complementarse, para lograr que los adolescentes no solo comprendan la Historia, sino que se apasionen por ella. El uso de viejas obras presentes en diarios de la época, ayuda a que estos aprendan a pensar y piensen aprendiendo.

## Anexos

---

### Anexo I

La caricatura tiene unos orígenes que se remontan a la Antigüedad. El mejor ejemplo lo encontramos en Roma, con caricaturas ofensivas hacia un pujante cristianismo. Los grafitis de la época, nos ayudan a comprender el pensamiento del momento y sus dudas más internas, como puede ser la cuestión religiosa. Hablamos de la pugna entre paganismo y cristianismo, con abundantes dibujos anónimos conservados que satirizan tanto una corriente como la otra. Como ejemplo, este asno crucificado del siglo III conocido como ‘grafito de



Alexámenos’, descubierto por Garucci en la Domus Gelotiana, con la inscripción en griego "Alexamenos adora a Dios" (Peláez, 2002) y con el tema de la crucifixión claramente reducido a lo absurdo con un Cristo convertido en burro.<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> Grafito de Alexámenos (4 de septiembre de 2019). En *Wikipedia, la enciclopedia libre*. Recuperado el 5 de septiembre de 2019 de [https://es.wikipedia.org/wiki/Grafito\\_de\\_Alex%C3%A1menos](https://es.wikipedia.org/wiki/Grafito_de_Alex%C3%A1menos)

## Anexo II

Los caricaturistas españoles no hacían más que reflejar, como sus homólogos de la prensa internacional, las tensiones políticas entre los Imperios del momento.

- (1) "Ingleses y Boers" Viñeta de Joaquín Xaudaró para *Blanco y negro*, en el 12 de octubre de 1899. Kruger, líder de la resistencia Boer y presidente de la República Sudafricana, agarra a lord Chamberlain, Ministro de colonias británico, que le responde con suficiencia.



- (2) "La paloma de la paz" de *Sileno*, publicado el 7 de noviembre de 1915. Pedro Antonio Villahermosa ya llevaba años caricaturizando para *ABC*, pero la fuerza de la siguiente viñeta merece su elección para este anexo.





### Anexo III

Nivel de análisis	Categorías	Preguntas	Dimensión
Contextual	Enunciador Enunciatorio Medio de publicación Acontecimiento	¿Quién construyó la caricatura? ¿A qué lector va dirigida? ¿En dónde y en qué fecha fue publicada? ¿A qué acontecimientos (sociales, políticos, religiosos, económicos, educativos) se ancla?	Connotativa
Estructural	Líneas Puntos Representaciones cromáticas Técnicas visuales	¿Qué elementos estructurales configuran la caricatura?	Denotativa
Semiótico	Temas Elementos visuales (Figuras retóricas) Elementos verbales Intertextualidad Actores	¿Cuál es su tema? ¿Qué elementos visuales presenta el texto? ¿De qué manera se organizan las formas icónicas? ¿Qué enunciados o elementos verbales acompañan las imágenes? ¿Se dan relaciones intertextuales? ¿Qué actores se caricaturizan? ¿Cuáles rasgos físicos o morales se exageran? ¿Por qué se distorsionan tales facciones? ¿Qué relaciones se establecen entre las dimensiones visual y verbal?	Connotativa
Ideológico	Lectura preferente Intencionalidad Ideología Historia Representaciones sociales Estereotipos	¿Qué lectura preferente sugiere la caricatura? ¿Cuál es su intención comunicativa? ¿Qué ideologías (de clase, género o raza) (re)construye el texto? ¿De qué manera se ha abordado en el tema en otras caricaturas a través de la historia? ¿Produce el texto estereotipos o representaciones sociales excluyentes?	Connotativa

LONDOÑO ZAPATA, O.I. (2014). “La caricatura en los contextos escolares”. Letralia, tierra de letras: la revista de los escritores hispanoamericanos en Internet. N°246 (año XVIII). Extraído el 4 de septiembre de 2019 de <https://letralia.com/296/ensayo01.htm>



#### Anexo IV



**Lord Kitchener [Comandante en Jefe de las tropas británicas durante de la Guerra de los Boers, 1880-1881] anuncia la anexión de Transvaal, caricatura de Jean Veber, *L'Assiette Au Berre*, 28 de septiembre de 1901 (MacMillan, 2013).**

En la guerra de 1899-1902 entre el imperio británico y las dos repúblicas independientes afrikáners (o bóers) de Sudáfrica, la simpatía de gran parte del mundo estaba del lado de los afrikáners. Lord Kitchener en particular el blanco de repulsa internacional por su bruta política de quebrantar la resistencia afrikáner destruyendo sus granjas y ganado, y confinando a sus mujeres y niños en campos de concentración. (MacMillan, 2013, p. 39)

La presente caricatura, de autor y diario francés, es un buen reflejo del odio galo hacia Gran Bretaña, lo que nos ha dejado una gran cantidad de caricaturas idóneas para estudiar este periodo hasta el 8 de abril de 1904 cuando se firma la *Entente Cordiale* (pacto entre París y Londres) y la enemistad se convirtió en entendimiento. O más bien, un antigermanismo que eclipsaba Francia olvidando otras rencillas.

**Anexo V**

<b>Alumno (curso que va a empezar este año escolar)</b>	<b>¿Recuerda alguna caricatura? / Tras ver un ejemplo en caso de NO</b>	<b>Términos relacionados con la misma y la I Guerra Mundial</b>
<b>Alumno I</b> (1° grado uni.)	Sí	“Imperialismo” y “lucha por las colonias”, “Triple Alianza”, “Triple Entente”
<b>Alumno II</b> (1° grado uni.)	Sí	“Triple Alianza”, “Imperialismo”, “El Kaiser”; el alumno recuerda todos los países involucrados (pero no logra configurar los dos bandos).
<b>Alumno III</b> (3° grado uni.)	No / Sí	“Imperialismo”, “trincheras”, “carrera armamentística”.
<b>Alumno IV</b> (1° grado uni.)	Sí	“Triple Alianza”, “Triple Entente”. Recuerda vagamente los dos bandos.
<b>Alumno V</b> (2° Bachiller)	Sí	Triple Alianza, Triple Entente, Imperialismo, carrera armamentística. Recuerda los bandos y los países que los conforman. Es capaz de recordar otras viñetas, y cita incluso alguna batalla.
<b>Alumno VI</b> (1° Bachiller)	Sí	Recuerda otras caricaturas. Habla del reparto de África y la lucha por las colonias como causa de la IGM.
<b>Alumno VII</b> (1° Bachiller)	Sí	Recuerda vagamente varias caricaturas, pero solo las relaciona con el Imperialismo, que sí conecta con la Gran Guerra.
<b>Alumno VIII</b> (2° grado un)	No / Sí	“Imperialismo”, “guerra de trincheras”. Recuerda algún otro ejemplo de caricatura.
<b>Alumno IX</b> (2° grado uni.)	Sí	“asesinato del archiduque Francisco Fernando de...

		[olvida el resto]”, “La mano negra”, “desmoronamiento de Turquía”. Recuerda vagamente los dos bandos (sin dar nombres de los mismos). Habla de las trincheras. No recuerda más viñetas.
<b>Alumno X</b> (1º grado univ.)	Sí	“Triple Alianza”, “Triple Entente”, “guerra de trincheras”.
<b>Alumno XI</b> (1º grado uni.)	Sí	“la reina Victoria”, “Kaiser Guillermo”, cita el Imperialismo como causa de la IGM tras recordar varias viñetas. Recuerda parte de los países involucrados en el Conflicto y los reparte en dos bandos.

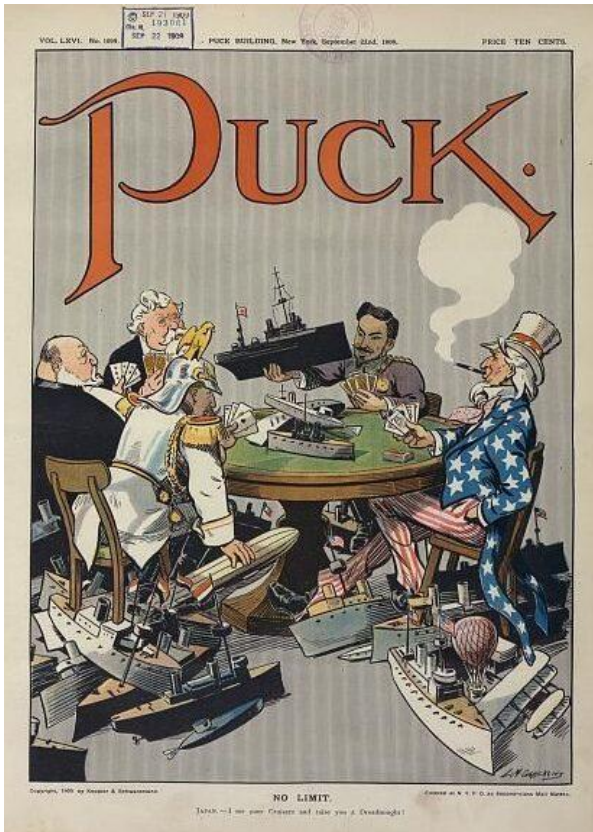


## Anexo VI

Como último anexo, se han recopilado una breve serie de caricaturas como ejemplo de su potencial como herramienta didáctica para la asignatura de Historia, e ilustración del presente Trabajo de Fin de Máster.







1. “La crisis bosnia”. 18 October 1908 en *Le Petit Journal*. Bulgaria con su príncipe declara la independencia, y Austria-Hungría se anexiona Bosnia ante el enfado del sultán otomano.
2. “En Chine, Le gâteau des Rois et... des Empereurs” [En China, El pastel de los Reyes y... los Emperadores]. Viñeta francesa de *Le Petit Journal*, 16 de enero de 1898, por Henry Meyer. En ella, la Reina Victoria, Guillermo II, Nicolás II, la Marianne francesa y el emperador Meiji de Japón discuten por el reparto de China, que solo puede protestar.
3. “Das europäische Gleichgewicht 1914” [El equilibrio europeo]. Tarjeta postal alemana por Theodor Zasche y Max Munk de 1914.
4. La carrera armamentística-naval. 22 September 1909 en *Puck*
5. “Deshaciéndose del piloto” caricatura de Otto von Bismarck y el káiser Guillermo II, *Punch*, 29 de marzo de 1890.

## Bibliografía

---

- AGUILAR, A (2014, 26 de mayo). “Los otros disparos”. *El País*, en la sección *Babelia*. Especial primera guerra mundial / fotografía. Recuperado de [https://elpais.com/cultura/2014/05/23/babelia/1400837649\\_666497.html](https://elpais.com/cultura/2014/05/23/babelia/1400837649_666497.html).
- ARNHEIM, R. (1998). *El pensamiento visual*. Barcelona: Ed. Paidós.
- AYÉN SÁNCHEZ, F. (2011). “Los videojuegos en la didáctica de la Historia”. *Bits. Revista de la Asociación Espiral, Educación y Tecnología*, nº18. Extraído el 3 de septiembre 2019 de: <http://ciberespiral.org/bits/18/videojuegos-didactica-historia/>.
- BAJTÍN, M. (2009). *El problema de los géneros discursivos. En Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI editores.
- BARAJAS, R. (2000). *La historia de un país en caricatura: Caricatura mexicana de combate (1829-1872)*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Arte e Imagen.
- BARBIERI, D. (1993). *Los lenguajes del cómic*. Barcelona: Ed. Paidós.
- BARRA ARIAS, E. (2014). *Nuevos métodos y herramientas para la creación y utilización de recursos multimedia en la educación*. Universidad Politécnica de Madrid: tesis doctoral (QUEMADA VIVES, J. [dir. tes.]).
- BAUDET, J. (2011). *La historieta como medio para la enseñanza*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- BENNET, J. (2019, 11 de junio). Comunicado oficial en la red social *Twitter* de *NYTimes Communications*. Extraído el 3 de septiembre de 2019 desde [https://twitter.com/NYTimesPR/status/1138210949461159936?ref\\_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1138210949461159936&ref\\_url=https%3A%2F%2Fwww.semana.com%2Fmundo%2Farticulo%2Fdesde-hoy-the-new-york-times-no-publica-mas-caricaturas-politicas%2F621625](https://twitter.com/NYTimesPR/status/1138210949461159936?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1138210949461159936&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.semana.com%2Fmundo%2Farticulo%2Fdesde-hoy-the-new-york-times-no-publica-mas-caricaturas-politicas%2F621625).
- BRICEÑO MONZÓN, C.A. (2005) “La prensa y la caricatura como fuente de información en el proceso educativo” *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. Enero-Diciembre. Nº 10. Pp: 175-183.
- BURKE, P. (2001) *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.
- CARVAJAL VALCÁRCEL, M.R. (2012). *Generar estructuras cognitivas a través de la enseñanza y aprendizaje de la historia*. Universidad de Valencia: tesis doctoral (GARGALLO LÓPEZ, B. [dir. tes.]).

- CLARK, C. (2014). *Sonámbulos*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de lectores.
- COMAS RUBÍ, F., MOTILLA SALAS, X. y SUREDA GARCÍA, B. (2013). “Conocer por la imagen. Del debate historiográfico a la innovación docente a través de la fotografía como fuente para la Historia de la Educación.” En Espigado, Gloria et. al. (Eds.), *La constitución de Cádiz. Genealogía y desarrollo del sistema educativo liberal* [XVII Coloquio nacional de historia de la educación] (pp. 823-831). Cádiz: Universidad de Cádiz – Servicio de Publicaciones.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, S. (2016). “Fotografías y testimonios orales como recursos didácticos para la docencia en historia de la educación” de #CIMIE16 *Investigación educativa con impacto social organizado por AMIE*. Extraído de [http://amieedu.org/actascimie16/wp-content/uploads/2016/06/273\\_A9.pdf](http://amieedu.org/actascimie16/wp-content/uploads/2016/06/273_A9.pdf).
- HERNANDEZ MOTATO, D.M. y ORTIZ PÁEZ, L.E. (2012). *La caricatura como herramienta pedagógica para la enseñanza de la ingeniería industrial*. Universidad Tecnológica De Pereira.
- LONDOÑO ZAPATA, O.I. (2014). “La caricatura en los contextos escolares”. *Letralia, tierra de letras: la revista de los escritores hispanoamericanos en Internet*. N°246 (año XVIII). Extraído el 4 de septiembre de 2019 de <https://letralia.com/296/ensayo01.htm>.
- MACMILLAN, Margaret (2013). *1914: De la paz a la guerra*. Madrid: Turner.
- MANJÓN ESTEBAN, A. (2011). “La imagen social del oficio de historiador”. *El Futuro del Pasado: revista electrónica de historia*, N° 2 (Ejemplar dedicado a: Razón, Utopía y Sociedad), pp. 283-311.
- MONTERO, M., MURILLO, M.T., QUINTANILLA, J.R. (2015). *Función didáctica de la caricatura: abordando en el aula la transparencia política en el poder ejecutivo de Costa Rica 2002-2012*. Memoria del Seminario Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en la Enseñanza de los estudios sociales y Educación cívica. Universidad de Costa Rica.
- OSSANNA, E. (1984) *El material didáctico en la enseñanza de la historia*. Buenos Aires: El Ateneo Editorial.
- PANTOJA CHAVES, A. (2010). “La fotografía como recurso para la didáctica de la Historia”. *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Educación, N°. 9, pp. 179-194.

- PELÁEZ MALAGÓN, J.E. (2002) “Historia de la caricatura”. *Proyecto Clío* (revista online), n°27. Extraído el 4 de septiembre de 2019 desde <http://clio.rediris.es/arte/caricaturas/caricatura.htm>.
- PRATS CUEVAS, J. (2017). “Retos y dificultades para la enseñanza de la historia”. En SANZ CAMAÑES, P., JESÚS M. MOLERO GARCÍA, J.M. y DAVID RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, D. (Eds.) *La historia en el aula: Innovación docente y enseñanza de la historia en la educación secundaria* (pp. 15-32). Lérida: Ed. Milenio.
- RICOY LORENZO, M. del C. (2005). “La prensa como recurso educativo. Complejidad y pertinencia de su uso en la educación de adultos”. *Revista mexicana de investigación educativa*, N°. 24 (Vol. 10), pp. 125-163.
- RODRÍGUEZ, D y VELÁSQUEZ, A. (2011) “Análisis Crítico del Discurso Multimodal en la Caricatura internacional del periódico The Washington Post”. *Cuadernos de Lingüística hispánica*. N°17. Bogotá. Colombia.
- SÁNCHEZ MORENO, J.Á. (2006) “Fotografía e historia”. *Cuadernos de pedagogía*. N°362, pp. 66-69.
- SIERRA, V. (1982) *La enseñanza de Historia y Geografía en la didáctica actual*. Caracas, Venezuela.
- TEJEIRO SALGUERO, R. y LEÓN GROSS, T (2009). “Las viñetas de prensa como expresión del periodismo de opinión”. *Diálogos de la comunicación* (78, enero-julio 2009).
- Del VALLE de VILLALBA, M.E. (2013). “La Caricatura y su uso didáctico en el estudio de la Primera Guerra Mundial”. *Historia y comunicación social*, Vol. 18, (N° 0, ejemplar dedicado a la I Guerra Mundial), pp. 75-85.
- VASQUEZ FARFÁN, J.M. (2017). *Las caricaturas como recurso para el desarrollo de aprendizajes (habilidades del pensamiento) en el curso de historia en alumnos de cuarto de secundaria en una institución educativa de Lima*. Universidad Peruana Cayetano Heredia.